



December 1, 2020

Querida Familias de Latin,

No es fácil escribirles hoy, pero ha llegado el momento: este año escolar será el último como director en Washington Latin. Trabajar con usted, sus hijos y esta facultad ha sido el mejor regalo que puede recibir un educador. Pero es hora de hacer una pausa para recargar mis baterías viejas y luego asumir el próximo desafío. Este plan ha estado en proceso durante algún tiempo, aunque la pandemia retrasó mi partida para que pudiera apoyar la transición de Latin a través de este período extraordinario. Si bien no hemos superado la crisis de COVID, es hora de que vuelva a estos planes. Tengo tantas emociones sobre esta decisión, pero sé que es la correcta, tanto para mí como para el futuro de la escuela.

Liderar esta escuela durante los últimos 13 años ha sido la mayor alegría y compromiso de mis más de 30 años en la educación. Creo profundamente que estamos haciendo lo correcto al brindar una educación clásica y desafiante que sea accesible para todos. Somos un modelo, aunque aún imperfecto, de cómo debería ser la educación en este país. Cuando comencé mi mandato, teníamos estudiantes en los grados 5-8 solamente y estábamos operando en una mansión y una iglesia. Cuando termine, habremos graduado nueve clases de nuestra escuela secundaria y ahora somos una de las escuelas más buscadas de la ciudad. Mirando hacia atrás, a veces simplemente no puedo creerlo.

Durante mi tiempo en Latin, he tratado de enfocarme sin descanso en crear una cultura de investigación intelectual y decencia fundamental. Sin esa cultura, una escuela no puede, ni debe, mantenerse. Este trabajo cultural en las escuelas ha sido durante mucho tiempo mi experiencia, y encontré una escuela en el momento exacto para poder practicar lo que creía. Pero estos próximos diez años requerirán algo diferente. El desafío será aplicar una misión clásica a un mundo moderno que necesita urgentemente ser curado y mejorado. Este será un trabajo sutil y delicado, ya que no necesitamos abrazar ni las tradiciones antiguas ni las teorías modernas por completo, sino incorporar lo mejor del pasado al ideal del presente. Estoy seguro de que nuestra misión puede vivir plenamente en el noble abrazo actual de la equidad y la igualdad, y estoy seguro de que tenemos a las personas para llevarlo a cabo.

La prueba más auténtica de cualquier líder es el estado de la empresa cuando se marcha. Ojalá se diga que me comprometí con la formación de los jóvenes líderes que ahora asumirán el ejercicio de escolarización rigurosa y equitativa que hemos iniciado. Tengo plena fe en que las personas con las que he trabajado más de cerca están completamente preparadas y son capaces de abordar los problemas en cuestión y seguirán sirviendo a Washington Latin con la cabeza y el corazón.

La única forma de terminar esta carta es agradecer al notable cuerpo de padres que conforma esta escuela. He trabajado en cinco escuelas y ningún otro grupo de padres se compara en su dedicación, confianza y compromiso honesto con el crecimiento de nuestra escuela. Has sido tan solidario, generoso y simplemente divertido. Los aplaudo por elegir una escuela que ustedes también saben que es un modelo de lo que es posible en educación.

Muy agradecida,

Diana

Diana E. Smith, Principal